

Cine Popular

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE BARBARA, NUMERO 15
APARTADO DE CORREOS 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II
NUMERO 94
BARCELONA, 13 DICIEMBRE 1922



La monísima MARY PICKFORD que ha reunido el mayor número de sufragios entre las estrellas de la pantalla. (Encuesta CINE POPULAR)

20 céntimos

¡Se aclaró el misterio!...

No es un secreto para nadie
el por qué también en la tem-
porada 1922-23 triunfará el

Señor Empresa-
rio: Retenga en
su memoria estos
12 títulos:

PROGRAMA VERDAGUER

No deje de ano-
tar estas extra-
ordinarias super-
series:

ANA BOLENA
«U. F. A.», de Berlín.—Drama histórico,
presentación monumental, por HENNY
PORTEN

¿POR QUÉ LO MATÓ?
Edición «Sascha». — Drama pasional,
por LUCY DORAINE

EL MISTERIOSO
DOCTOR WANG
«Robertson Cole».—Drama de sociedad,
por SESSUE HAYAKAWA

LA DESCONOCIDA
Edición «Fert». — Selección italiana. —
por la genial actriz MARIA JACOBINI

LA VERDAD
«Société Francaise Films Artistiques». —
Drama inspirado en la alta sociedad
francesa, por EMMY LIND y MAURICE
RENAUD

EN LA CUMBRE
Marca «Fox» especial.—El drama que
aguantó ocho meses en programa, por
MARY CAW

HORAS DE ANGUSTIA
Edición «Sascha». — Escenas de conmo-
vedor realismo.—Triunfo de LUCY DO-
RAINE

SOLDADOS DE
LA FORTUNA
La gran producción extraordinaria de
la «Realart Pictures», por las estrellas
de la «Realart»

EL MISTERIO DEL
CUARTO AMARILLO
Edición «Realart». — Obra de mundial
renombre representada en todos los es-
cenarios del mundo.—Original de Gas-
ton Ledoux.—Interpretada por las es-
trellas de la «Realart»

LA VIRGEN DEL PARAISO
Superproducción «Fox», por la genial
PERLA BLANCA

EL AVENTURERO
Marca «Fox» especial.—Drama de época
estilo *Si yo fuera rey*, por WILLIAM
FARNUM

UN YANKEE EN LA CORTE
DEL REY ARTURO
Superproducción «Fox». — Lo más origi-
nal presentado hasta hoy

LOS MISTERIOS DE PARIS

Edición «Phoebe», París.—Serie basada
en la famosa novela de Eugenio Sue.—
12 episodios.—Lujosa presentación.

EL EMPERADOR DE LOS POBRES

Serie novelesca en 6 tomos, interpreta-
da por los famosos artistas LEON MA-
THOT y HENRY KRAUSS

EL TREN NUMERO 24

Serie francesa de aventuras novelescas,
en siete capítulos, presentada con gran
lujo

EL AVIADOR EN MASCARADO

Serie interpretada por los mejores ar-
tistas franceses. — Argumento de gran
emoción en 7 capítulos

LA HIJA DE LA AJUSTICIADA

Edición «Eclair Union». — Serie noveles-
ca en 8 tomos, interpretada por los fa-
mosos actores de *El hombre de las tres
caras*

EL HOMBRE SIN NOMBRE

Edición «U. F. A.». — La serie cumbre de
la producción alemana, en 8 tomos,
interpretada por el célebre JACOL

EL REY DE LA PLATA

Asunto de gran emoción en 8 tomos,
basado en la célebre novela del mismo
nombre, por BRUNO DE KASTNER

DEFENDERSE O MORIR

Edición «Universal». — De constante pe-
ligro y emoción.—9 jornadas.— Por
POLO

LA REINA DE LOS DIAMANTES

Edición «Universal». — Según la popular
novela de Jacques Futrelle.—9 jorna-
das.— Por EILEEN SEDWICK

EL NUEVO FANTOMAS

Edición «Fox» especial.—Según la popu-
lar novela francesa.—Presentación ex-
traordinaria. — Interpretación de pri-
mer orden

En breve daremos a co-
nocer otros títulos de
formidables exclusivas.

Lo mas sensacional en
material cómico.

Las producciones en
dos partes por

HAROLD LLOYD

Cinematográfica
Verdaguer, S. A.

Consejo de Ciento, 290

Telegramas { Verdagraf
Telefonem. }

TELEFONO 969 - A

BARCELONA

CINE POPULAR

Redacción y Administración:
Calle Barbará, número 15
Apartado de Correos 925

Revista semanal ilustrada

Año II Número 94
Barcelona 13 Diciembre 1922

“The Double” y el cristiano amor al prójimo

Es realmente maravilloso el filón cinematográfico para las tentaciones de una imaginación descriptora.

De todo se puede hablar, hablando de cinematografía, y es más fácil, para un espíritu avisado, sacar punta a un motivo cinematográfico, que dedicar una alabanza a Sánchez Guerra, la «estrella» de moda entre nuestros artistas parlamentarios, y eso que el tema se presta a lucirse.

Lo útil, lo interesante y lo estético de esta bienaventurada vida, está en los contrastes. Donde no hay contraste sólo reside la inercia, y así, de este modo los que escribimos «cosas de cinematógrafo» somos glotones de la pluma que siempre tenemos repleta la despensa, porque nada más episódico, más emocionante y más accidentado que la literatura cinematográfica, un poco impresionista y hasta cubista.

Venimos a parar con esto al tema misterioso que encabeza estas líneas: «The Double y el cristiano amor al prójimo».

«The double», es un monstruo de la humana perfidia cinematográfica, absolutamente inmoral, aunque tiene en su descargo un clásico humor inglés, que los americanos, gente abierta siempre a las herencias útiles, han recogido de su antigua metrópoli.

«The double» quiere decir simplemente «el doble», pero

algo se esconde tras de esta palabra que sabe a tragicomedia.

El «doble», en el caló cinematográfico, es un pobre diablo destinado a sufrir pacientemente todas las posibilidades de peligros y riesgos que una pelícu-



La hermosa estrella Cipriane Gilés

la en sesenta jornadas, ciento cincuenta partes, veinte y tantos crímenes, tres choques de tren, el derrumbamiento de un puente, un aeroplano que se desploma en el infinito, algún caballo desbocado y otras peripecias pueden producir.

Y no es muy cristiana la institución cinematográfica de los «dobles», que basa su doctrina en que el vecino saque al prójimo las castañas del fuego, cuando queman.

Porque, hemos de hablar claro, señores: no todo han de ser bombos y alabanzas a los «gloriosos»; también conviene la crítica, de vez en vez.

Amigo lector: ten tus reservas mentales ante una de esas heroicidades cinematográficas con que un artista famoso te pone los nervios en tensión. Tras de esa aventura arriesgada en la que tu favorito o favorita te entusiasma, se esconde, a veces, la ironía de un pobre «doble».

En el instante culminante, cuando el peligro es serio, tu favorito o favorita puede retirarse prudentemente por el foro y ser substituído por un pobre diablo que, vestido y aun revestido como su gemelo, sólo está para recibir los posibles coscorrónes, las posibles malandanzas.

Y he aquí una nota que puede arrancar lágrimas de dolor a un corazón sensible, al pensar que cuando el percance viene, cuando el accidente acaece y muere un «doble» en una película, para él no hay exequias, para él no hay honores, para él no hay entierros numerosos ni artículos necrológicos.

Si acaso, algún gesto de olímpica lástima de la gloriosa «estrella» que substituyó...

Aurelio

Dirijanlos toda la correspondencia al Apartado de Correos número 925, Barcelona

Información cedida por la "Unitet Artists"

El estreno de Douglas Fairbanks en "Robin Hood"

No es posible hallar palabras para describir el entusiasmo desbordante del público que asistió a la primera representación de Douglas Fairbanks en *Robin Hood* en New-York. Todas las localidades del teatro estaban retenidas con mucha anticipación y la dirección del «Lyric» se vió obligada a dar un segundo estreno después de media noche...

Desde las ocho las cercanías del Lyric estaban invadidas por la muchedumbre y la circulación se vió interrumpida; hasta fué necesario un importante servicio de policía para mantener los curiosos y dejar expedita la entrada del teatro. Las personalidades bien conocidas del mundo cinematográfico llegaron sucesivamente, y la multitud acogió con manifestaciones de entusiasmo a Mary Pickford, Douglas Fairbanks, John Barrymore, Rodolph Valentino, Thomas Meighan, John McCormick, Nazimova y Charles Bryant, William Fox, Jack Pickford, Madame Pickford, June Mathis, Mary Thurman, May Collins, Yvonne Hughes, Dorothy Hughes, Lewis Selznick, Charles Murray, Tex Richard, George Fawcett, Richard Barthelemess, Lilian Gish, Herbert Brenon, Betty Blythe, Hope Hampton, Clo Madison, Jewel Carmen, Carol Dempster, Elmer Harris, Allan Dean, John Stall, Paul Dickey, Reginald Ford, Douglas Gerard, etc., etc...

Douglas Fairbanks, protegido contra sus admiradores por una sección de policía, logró atravesar no sin mucha dificultad las filas que formaban a millares sus amigos que le aguardaban en la calle.

La representación empezó por un prólogo teatral, y a las 9 en punto Douglas Fairbanks, en *Robin Hood*, aparecía en la pantalla.

Durante toda la proyección de la cinta, los aplausos prolongados del público subrayaron las principales escenas.

Wallace Beery, que interpreta el papel del rey Ricardo; Sam de Grase, que encarna el cruel príncipe John, y Paul Dickey,

que representa el traidor Gisbourne, tuvieron asimismo su parte de éxito.

Las escenas del torneo de las Cruzadas, de la persecución de «Robin Hood» por los soldados del príncipe John en el Castillo Feudal de Nottingham, de la cueva de los hombres de «Robin Hood» en la selva de Sherwood

scène, fué saludado igualmente por los hurras de la multitud.

Indescribibles manifestaciones produjéronse a la salida del Lyric a media noche. Miles de personas aguardaban el final de la primera sesión para entrar a su vez en el teatro, y en la calle el público reclamaba a Douglas Fairbanks. A la una de la madrugada el Lyric hallábase nuevamente atestado y Douglas tuvo que salir nuevamente en escena para pronunciar otro discurso.

MM. Ericksen y Robert Florey están actualmente en cami-



Una escena de «La daga misteriosa» (Prog. Verdaguer)

interesaron de un modo muy particular.

Al final del espectáculo, Douglas salió a la escena y no logró pronunciar una sola palabra durante cerca de diez minutos, pues la concurrencia no cesaba de aclamarle frenéticamente. Douglas Fairbanks, muy emocionado, hizo por fin un pequeño «speech» declarando al público que él no era más que uno de los artesanos de esta cinta y que muchas otras personas eran también acreedoras a las calorosas felicitaciones que se le tributaban. Presentó luego al público a su esposa Mary Pickford, la «Pequeña Hada del mundo», la cual declaró que *Robin Hood* era, seguramente, el mejor film producido por Douglas Fairbanks. Esta opinión hallóse confirmada por los grandes periódicos de la mañana. Allan Dwan, el *metteur en*

no para Londres donde asistirán a la presentación del film durante el corriente mes; luego se dirigirán a París para emprender después la vuelta a Europa para presentar tan magna película en todas las grandes capitales.



Una gran película alemana

El falso Dimitry es el título de esta gran producción histórica editada por la «Gloria Film» de Berlín. En la interpretación toman parte los geniales artistas Gina Relly, Agnés Straub y Paul Hartmanhn.

El argumento está basado en la historia rusa, bajo el reinado de Iván el Terrible, y la «mise en scène» constituye uno de los mejores éxitos obtenidos por la

De aquí : De allá

Información absolutamente inédita en España

La fuerza de la costumbre

Percy Marmont, que hace el papel de Mark Sabre en la versión cinematográfica de la novela de A. S. Hutchinson *Si el invierno vuelve*, afirma que ahora comprende la extraña sensación que los soldados aliados sentían al cambiar sus trajes militares por los de paisanos cuando sobrevino la paz en Europa.

Percy Marmont ha podido conocer esta sensación haciendo la película indicada, en la que se ha visto forzado a vivir en pijama durante más de una semana.

«Trabajaba horas enteras — dice Percy Marmont — y solamente durante este tiempo tuve una sola oportunidad de vestirme, ya que hacíamos escenas de un hospital. Cuando al fin terminamos nuestro trabajo, yo no me hallaba en mi estado normal con mi traje corriente; de tal manera me había habituado a usar durante el día mi pijama.»

«Nannok del Norte»

Este es el nombre de una nueva excelente producción que pronto veremos proyectada en España y que ha sido filmada por Robert J. Flaherty.



Harry Carey (Cayena),
acompañado de su madre

Se trata de una producción de primer orden que está interesando mucho.

Rayos X en una película

En la película *The Scientist* se toma una interesante escena en la cual el villano del argumento es proyectado por los rayos X, apareciendo su rostro descarnado con los músculos a flor de vista.

Se trata de una escena que emociona realmente por su gran verismo.

Fairbanks y Mary se van al Africa

Primero marchan a México en su auto y después se van al Africa a hacer una turné de caza.

Se ve que Mary y Douglas lo pasan bien y se unen...

Algunas de sus tantas caras

De Lon Chaney se puede decir que es un hombre de cientos de caras, debido a sus grandes cualidades de transformista.

Lon Chaney va a utilizar varias de sus fisonomías en la película que llevará por nombre *Quiney Adams Sawyer*.

Lon Chaney aparece en esta película haciendo el papel de un abogado, un profesor de música, un empleado de Aduanas y un maestro pesador.

«Ching, Ching Cinaman»

Este es el título de una película en la que Lon Chaney aparecerá ante nuestros lectores como un perfecto chino, papel que representa en el argumento.

El caballo Tony va al estudio en automóvil

Recibimos noticias de un rasgo de humorismo de Tom Mix, quien ha comprado a su caballo un auto para que vaya y vuelva a los estudios cinematográficos. Este auto está provisto de todo el confort que el más exigente cuadrúpedo pueda desear.

Noticias de Perla Blanca

¿Sabéis en qué se encuentra ocupada Perla Blanca?

En la actualidad trabaja sin descanso en una serie de la Pathé, titulada *Plumber*.

Perla Blanca se halla asediada de solicitudes e indecisa acerca de la orientación de su vida.

El vaudeville y el teatro la persiguen, deseando reconquistarla para sus escenarios y diariamente recibe proposiciones y visitas de directores de compañías de teatros que aspiran a tenerla entre sus glorias de comedianta.

Afortunadamente para el cinematógrafo, Perla declara que en la actualidad se encuentra muy atareada en la serie de la «Pathé», *Plumber*, para pensar en variar sus orientaciones artísticas.

Jackie Coogan, feliz

La noticia no es nueva, pues muchos lectores ya saben que Jackie Coogan es el niño millonario y afortunado de la pantalla.

Pero la felicidad del pequeño Jackie estriba ahora en que va a intervenir en una película cuyo argumento oscila en la vida de un circo.

Esta película nueva de Jackie Coogan llevará el título de *Días de circo* y ha despertado un gran interés por lo sugestivo de su argumento.

Marichu

LA MEJOR COCINERA ESPAÑOLA

Libro de cocina práctico, indicado para las familias.

Contiene: adorno y aderezo de la mesa; composición de menú para días de convite; platos del día, postres, repostería, confituras, fiambres y salazones. Cocina de cuaresma y de vigilia.

Más de 300 páginas y portada a cuatro colores.

PRECIO DEL EJEMPLAR
3'50 PESETAS

PEDIDOS ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE A PUBLICACIONES MUNDIAL. — APARTADO DE CORREOS, NÚMERO 925 - BARCELONA

Los Artistas Asociados

presentan

DISRAELI



DOR GEORGE ARLISS

Historia del célebre ministro inglés. Inter-
santísima narración cinematográfica
de las incidencias a qué dió origen
la compra del canal de Suez
por la Gran Bretaña



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla de Cataluña, 62 - BARCELONA

TELÉFONO 667 G. - TELEGRAMAS: UTARTISTU



Linda cara

Eileen Sedgwick

La estrella de la emoción



Un perfil clásico

Eileen Sedgwick es conocida en los estudios cinematográficos como la artista de la emoción.

Como dato de la sinceridad de su trabajo se anota el hecho de que Eileen nunca utilizó en sus argumentos ningún «doble» o sustituto.

La educación de su voluntad

Eileen, como seguramente saben ya nuestros lectores, ha trabajado en muchos argumentos con fieras peligrosas. Cuando Eileen es preguntada sobre la causa de no haber tenido nunca un percance serio, ella afirma que lo debe a la educación de su voluntad y a que ha sabido dominar sus nervios, de forma que en ninguna ocasión pueda ser juguete de ellos en un instante arriesgado.

Eileen cuenta que la única vez que se vió seriamente en peligro fué tomando una escena con un tigre.

El domador había garantizado la docilidad del animalito, pero éste imprevistamente, se enfureció metiendo a todos en un grave compromiso y a Eileen en un serio peligro. Afortunadamente el domador consiguió acorralar al tigre y volverlo a su jaula.

Aun intentó el domador convencer a todos de la docilidad de su patrocinada fiera, y de nuevo dejó ésta mal a su domador, poniendo a los presentes en un nuevo aprieto, hasta que se hubo de desistir de su cooperación.

Los cinco Sedgwick

La familia de Eileen Sedgwick era muy popular en los escenarios, conocida bajo el nombre de «Los cinco Sedgwick», porque eran cinco miembros de la familia los que aparecían en escena. Eileen comenzó a tra-



hajar de muy niña con su familia, demostrando desde un principio excelentes cualidades y gran afición.

Cupletista

De andanza en andanza Eileen se encontró a la edad de quince años con un popular nombre entre los artistas del vaudeville y del cuplé, donde alcanzó los primeros triunfos, preparando su nombre para conseguir la fama que más tarde había de hallar en el cinematógrafo.

«La Universal» y «La isla de la vida»

Abandonó Eileen el vaudeville momentáneamente para intervenir en algunas películas, entre otras en la producida por la compañía «Universal» bajo el título de *La isla de la vida*.

Posteriormente volvió Eileen al teatro, alternando en sus actividades artísticas, hasta que



¡Terror!

un día feliz su director descubrió en ella insospechadas cualidades dramáticas y la contrató para trabajar con Eddie Polo en varias películas, y como es sabido, en la escuela cinematográfica de Polo abundan las aventuras y las escenas arriesgadas.

Sus mejores películas

Entre los muchos y grandes éxitos de Eileen Sedgwick, recordamos *Hombre y bestia*, *Número 10*, *El corazón de Arizona*, *El pequeño Nester* y otras que hicieron de Eileen una heroína popular.

Nunca fué substituída

Se la conoce entre los íntimos de los estudios por la señorita «sin un doble», definición que quiere decir que Eileen no utilizó nunca en sus argumentos una substituta en determinadas escenas de peligro serio.

Lo que no se sabe es si esta coincidencia se debe a un deseo personal o al hecho de no haber hallado quien se decidiese a correr los riesgos a que Eileen Sedgwick se ve a menudo sujeta en sus películas.

Dónde nació

La ciudad de su nacimiento es Galveston, en el estado americano de Texas, y fué educada en un convento de Ursulinas.

Pelo rubio y ojos azules

Su cabello es de un precioso rubio ondulado y sus ojos de una maravillosa mirada azul.

Si quiere V. escribirle hágalo a
EILEEN SEDGWICK

«Universal Film Co.»
Universal City (California)

U. S. A.

Caso de reproducir esta información, cítese la procedencia.

CINE AL DIA

Pruebas de la semana

Estrenos de la semana

La caravana de la muerte, emocionante cinta dramática, exclusiva de la casa «E. Canturri», en la cual se admiran trágicos episodios de la revolución rusa. Es protagonista la eminente actriz Olga Tscheschowa, que da a su papel una impresionante fuerza dramática.

Otro de los estrenos que han obtenido un franco éxito ha sido la hermosa cinta de los «Artistas asociados», *El triunfo de la vía férrea*, de la cual son intérpretes los famosos artistas Rex Beach y Alma Tell.

Juana de Arco, estrenada el pasado sábado en el «Salón Cataluña», ha sido uno de los éxitos más grandes de la temporada. La bellísima leyenda de la heroína francesa ha sido llevada a la pantalla con gran suntuosidad y una riqueza de presentación indescriptible, apareciendo mezcladas a las escenas de amor otras de guerra y de traición.

También ha constituido un éxito el estreno de la segunda

jornada de la magnífica película histórica, *La hija de Napoleón*, que sigue aumentando el interés del público. Hemos registrado algunos estrenos de menor importancia como son *Almas inquietas*, del «Programa Ajuria», por la genial Ethel Clayton; *No me llame usted chiquilla*, por la bellísima artista Mary Miles Minter. *La Reinecita*, preciosa comedia americana, creación de la gentil Shirley Mason.

Próximos estrenos

Para muy en breve se anuncia el estreno de la interesantísima película *Aviso en la puerta*, de argumento hermosísimo y original asunto, interpretada por la bella y genial artista Norma Talmadge.

La casa «P. de Casals» nos anuncia también para mediados del corriente mes el estreno de la interesante película de series *Aventuras del capitán Kid*, por el gran atleta Polo y que tanto éxito está obteniendo en los cines de Madrid, Valencia y Zaragoza.

El miércoles de la pasada semana se proyectó en el cine Kursaal, en sesión de prueba, la grandiosa película *Otello, o el moro de Venecia*, adaptación cinematográfica del drama de Shakespeare, editada por la célebre marca «U. F. A.» de Berlín, y cuya exclusiva tiene la casa «Gaumont».

Se trata de una producción que es realmente notable. El grandioso drama del trágico inglés ha sido transportado a la pantalla con un realismo tan acentuado y con una riqueza de presentación tal, que el espectador se siente atraído desde los primeros momentos para seguir apasionadamente su desarrollo.

Ika de Lenkeffy, en su papel de Desdémona, está bellísima, sublime e inimitable; Emil Jannings encarna el papel de Otello magistralmente, haciendo de él una verdadera creación. En cuanto a Werner Krauss, en el papel de Yago, si bien lo interpreta con acierto, ya sea por lo antipático del papel, o por su trabajo, no nos llegó a convencer como en otras películas.

El conjunto escénico, un éxito.

Grandes talleres
cinematográficos

Impresión de títulos y
edición de toda clase de
películas para reclamo

JOSE M.^A BOSCH LÓPEZ

Talleres y oficinas: Plaza Buensuceso - CINE DIORAMA - Barcelona
Muy en breve instalación de nuestros talleres en edificio de nuestra propiedad
construido ad-hoc

Aprendamos a amar

Esta es la lección magnífica que nos ofrece el cinematógrafo. Aprendamos a amar.

En el fondo todos los argumentos de películas tienen casi

te en su supremo arte femenino, como una lámpara votiva.

Sabe amar Gloria Swanson, al igual que Rodolfo Valentino posee el secreto de la pasión, y ambos nos lo demuestran en esa vida del cinematógrafo en la que la farsa embauca a millones de seres de todo el mundo.

Saber amar bien, saber besar bien son cualidades de una suprema importancia para el ambiente cinematográfico. La sugestión de una escena amorosa presentada con naturalidad, los instantes de intimidad en el cariño, a cuya máxima expresión han sabido llegar los americanos, son el aliciente más precioso en las salas de proyecciones.

Y nosotros, los espectadores, aprendemos siempre algo de nuevo en esta complicada ciencia del amor.



Gloria Swanson se deja amar de Monte Blue.

siempre el mismo motivo esencial: la mujer y el amor.

Y si entre ellos existe el mago Rodolfo Valentino, entre ellas está la maravillosa Gloria Swanson, una de las más preciosas mujeres de América y una de las más admirables amadoras.

Porque Gloria Swanson sabe realmente darnos la sensación del gran sentimiento y es ardien-



Un instante de intimidad de Gloria Swanson.



La cosa está que arde. Gloria Swanson con Milton Sills

Y vamos al cinematógrafo tanto por la tentación de un argumento complicado como por el instante amable de un bello beso proyectado para añoranza de sedientos y sapiencia de aficionados.

Al fin y al cabo, si todos los conflictos humanos tienen el mismo fundamento, si todas las inquietudes las mismas raíces, ¿por qué no dedicar al amor unas líneas de salutación?

Nuestras alabanzas a Gloria Swanson como maestra de tan difícil arte, puede comprobarlas el lector en las fotografías que ornamentan esta página.

Gloria con Milton Sills y Monte Blue, nos ofrece varios aspectos interesantes de su sapiencia.

Toda señora cuidadosa de su hogar y de su elegancia debe leer

ULTIMA ELEGANCIA

La mejor revista mensual de modas prácticas, la más barata y de mayor circulación de cuantas se publican en castellano.

Pida usted un ejemplar de muestra que remitiremos gratis.

PUBLICACIONES MUNDIAL - Apartado de Correos 925 - BARCELONA

Acordaos que el mejor regalo para
Navidad y Reyes es una prenda de
piel comprada en la **PELETERIA**

Bertran Herm.^s

CONFECCIONES EN PIEL, PAÑO Y ABRIGOS
ELEGANTES MODELOS EXCLUSIVOS DE LA CASA

*Continuas Exposiciones de
pieles blancas, martas, bi-
sontes, astracanes y nutrias*

Talleres: Roger
de Flor, 102 a 108
y Caspe, 114
Teléfono 482 S. P.

Despacho: Fon-
tanel·la, 16
Teléfono
2268 A.

B A R C E L O N A

ARGUMENTOS

Cupido de incógnito

POR MARIA PREVOST

En el sencillo pueblecito de Wainwright, donde la primavera esplendorosa prodigaba sus flores a granel, vivía la familia Fixe, dejando correr los días de una insípida existencia, pues su incalculable fortuna les había proporcionado el descanso, y un orgullo sin límites sus acrisolados blasones.

En uno de esos días de la bella primavera se presenta en la casa de los Fixe una linda jovencita que intempestuosamente entra en el salón acompañada de un hermoso perro danés. La intempestiva entrada llenaba de asombro a los que se encontraban en la estancia, pues precisamente la agraciada joven había llegado en el momento en que el jefe de la familia, John Fixe, estaba despachando con cajas destempladas al simpático joven Horacio Kane, novio desde hacía no sé cuantos años de la hija del opulento señor.

—Pero ¿quién es usted que entra en esta casa como un torbellino?

—¡Cómo! ¿No han recibido ustedes la carta de mi papá anunciando mi llegada?—replicó ella.

—¡Ah!—respondió el señor Fixe;—he recibido una, pero no la he leído todavía porque estaba entretenido en mandar a freír espárragos a este maniquí que es el pretendiente de mi hija...

Y sacando la carta, se pone a leerla en alta voz: «Mi querido John: Te mando a mi hija Laura que acaba de terminar su contrato por cuarenta semanas en la azotea del Astoria. Nunca ha salido de Nueva York y quiero que descansen una temporada lejos de la escena. Te abraza tu amigo, Pancracio.»

—¡Muy bien venida, querida Laura! Te presento a mi primogénito John y mi hija Emilia; de forma que ya les puede abrazar.

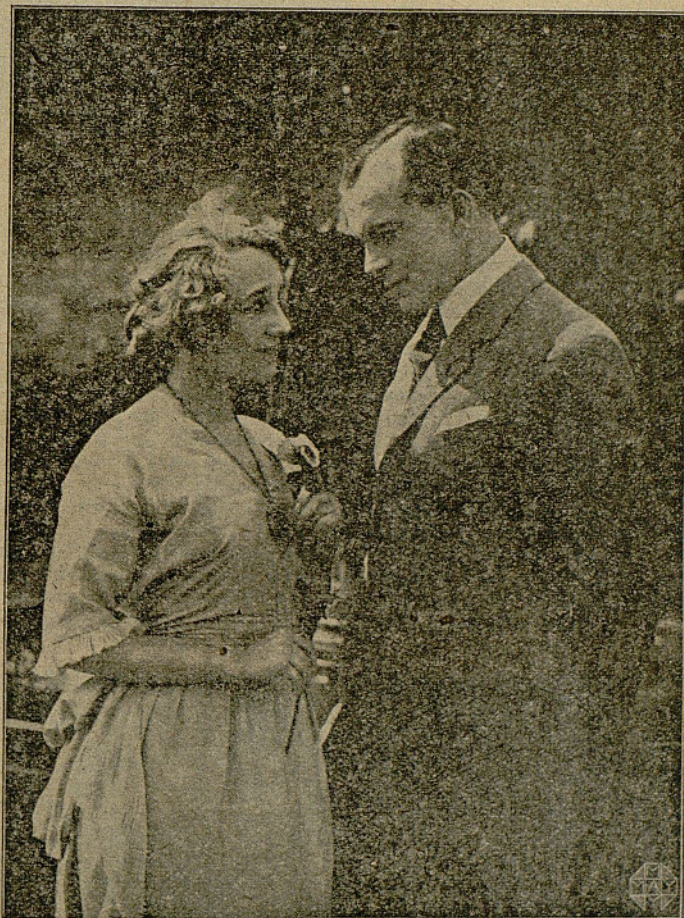
Pero la joven, distraída, también intenta abrazar a Horacio Kane, y John la detiene con un gesto tribunicio, diciéndole que a éste no le tiene que abrazar, pues no es de la familia ni lo sería en su vida.

Mientras esto ocurre, el perro, que por cierto estaba fignoneando todo lo de la casa, ve que un lindo gato se está paseando con aire petulante por la habitación, y, sin encomendarse a Dios ni al diablo, se lanza sobre él, arrollando por el suelo en su desenfrenada carrera todo lo que encontró

por delante, entre ellos al respetable señor Fixe, su hijo y la lindísima Laura que, a pesar de los trabajos que ejercía para detenerlo, no pudo conseguirlo. Es muy natural que no tuviera buena acogida la gentil Laura por la diablura de su perro; pero ella, acostum-

y tenía que preparar un discurso para pronunciarlo en la Liga Femenina, de la cual era presidenta su hermana.

Por primera vez la deliciosa voz de una mujer con sus canciones de sabor neoyorquino había turbado el sagrado silencio de aquella señorial mansión; y a John, que sólo estaba acostumbrado a escuchar los chillidos de las ilustres damas estropajosas de la Liga de Wainwright, le sentó mal esa música



Una escena de «La heredera del duque de Tordis» (Exclusivas Trián)

brada a alternar con malas caras, pensó que otro día se despertaría con mejor suerte y procuraría no solamente hacerse simpática a la familia que la ofrecía hospitalidad, sino al mismo tiempo saber alternar en las relaciones de Emilia Fixe y Horacio Kane, pues había comprendido se amaban tiernamente, a pesar de la oposición del papá de ella, que no veía con buenos ojos a Horacio.

Al siguiente día la joven Laura, sola en el jardín, empieza a recitar su música favorita, sirviéndola de coro su buen perro, que al segundo ladrido desata la cólera del joven John, que estaba dedicándose al estudio de la oratoria, pues era el mejor abogado del condado

llena de infinita dulzura, hasta que pudo convencerse de la diferencia enorme que había entre las arengas de la muy ilustre junta directiva y esas sobrias canciones llenas de encanto y de vida que brotaban de la garganta de Laura en trinos armoniosos como de ruiseñores de jardín encantado.

Horacio Kane, el novio de Emilia Fixe, sentía viva simpatía por una joven llamada Maisie Barton, y ella le quería... por el dinero; pues era una de esas lagartonas que corrían por el mundo en busca de un gran heredero, y le pareció Horacio apropiado para sus intentos.

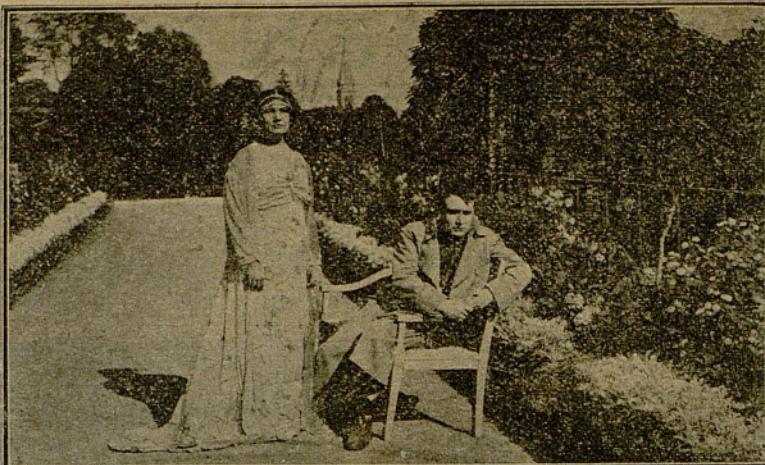
(Continuará)

El imán de sus ojos

La suntuosa mansión de Mario Kent se ha ofrecido en alquiler con todo su mobiliario, no por su propietario, sino por el mayordomo, aprovechando una ausencia del señor, que debe durar dos meses.

Georgina Standish y su tía Matilde se proponen ocuparla, pero por un año, resignándose al fin a los dos meses de que el mayordomo cree disponer. Hecho el convenio, se instalan como si aquella fuese su propia casa.

Pero he aquí que durante aquella noche regresa el propietario, entra en el palacio y observa que allí hay gente y que esta gente pertenece al género femenino. Le sorprende el día registrando las habitaciones y es sorprendido por Georgina y tía Matilde, las que, creyendo que es un ladrón, le obligan a permanecer inmóvil mientras avisan a la policía. Kent, que se ha dado cuenta de todo y que concibe la idea de seguir la farsa que puede tener un buen final a juzgar por los encantos de la inquilina, ruega a ésta que deponga sus temores y que lo deje marchar, a lo que Georgina, sobre la que ejercen una influencia irresistible los ojos del supuesto ladrón, accede, entregándole unos billetes y exigiéndole que acuda a ella siempre que sienta deseos de robar. Kent dice llamarse Tom



Una de las escenas de «La hija de la ajusticiada» (Prog. Verdaguer)

Gray y se dirige a casa de su mayordomo, no para reprenderle, sino para exigirle que guarde el secreto.

Veinte manzanas de casas más allá de la de Georgina, celebran sus reuniones Félix Trother y Carlos Rey, conocido este último por el nombre de Tom el Hábil, y al que la prensa denuncia, presentándole como un ladrón temible. Mientras estos dos personajes fraguan sus planes, el pequeño Tony, un vendedor de periódicos, les ofrece su mercancía y es maltratado por Carlos Rey.

Georgina y su tía asisten a una fiesta aristocrática, a la que también va Carlos Rey, dispuesto a hacer su agosto, y Kent, cuya pre-

sencia alarma a doña Matilde y la hace suponer que va con ánimos de robar. Allí, en el vestíbulo está el pequeño Tony. En efecto, a la salida, una dama, a la que Carlos Rey ha ayudado a poner el abrigo, nota la desaparición de su collar de brillantes, joya valiosísima, que se conoce en el mundo elegante con el nombre de su dueña, la señora Harrington. La tía de Georgina se desmaya y mientras Carlos Rey, que desea entrar en amistad con la acaudalada joven, aprovecha la circunstancia para prestarle sus auxilios. Tony, el vendedor de periódicos, que ha observado la maniobra del robo, se apodera de la joya que guardó Rey en el bolsillo derecho de su smokin. Carlos Rey acompaña a Georgina y a su tía a su casa y después se dirige a entrevistarse con Trother, su cómplice. Al darse cuenta de que le han quitado el collar, supone que han sido sus nuevas amigas.

Continuando en su error, Georgina cree que Tom Gray y Tom el Hábil son una misma persona, y que es aquél el que ha robado el collar. Le ofrece una plaza de chofer, pero a condición de que devuelva la alhaja, a lo que, como es natural, no se compromete. No obstante, toma posesión del empleo.

Tony contempla la alhaja, y decidido a restituirla, la envuelve en un papel, la ata fuertemente y guardada junto a su pecho, parte hacia la casa de la señora Harrington; pero al cruzar una de las avenidas le atropella un automóvil, el de Georgina precisamente, la cual le conduce a una clínica. Una vez ins-

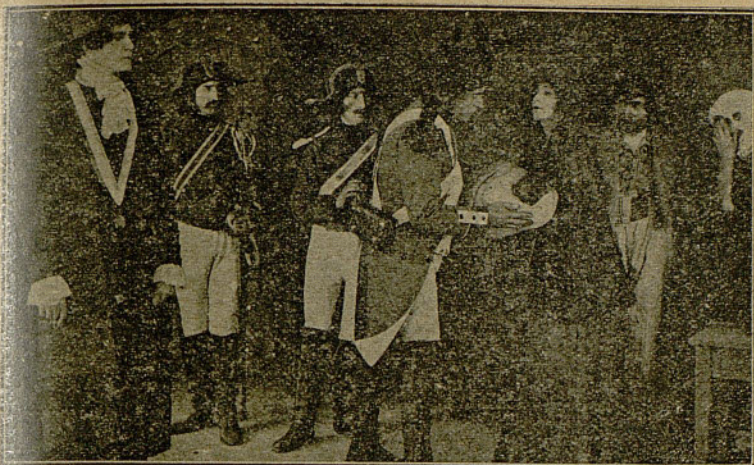


Una de las escenas de «La hija de la ajusticiada» (Prog. Verdaguer)

Actualmente exposición y venta de la más importante colección de modelos de las primeras casas de París

LA F
Puerto Ferrisa, 24 teléfono

Dicha que peligra



Una de las escenas de «La hija de la ajusticiada» (Prog. Verdaguer)

talado, pide que le dejen a solas con la señorita a la que confía el envoltorio bajo promesa de que no lo abrirá.

A poco de esto, Carlos Rey encuentra a Georgina en un teatro. La joven luce un collar que despierta su codicia. Al ayudarla a subir al coche, se apodera de la alhaja... que no es otra cosa que una perfecta imitación; el collar fino está en la caja de Kent. De este robo se lleva la culpa el chofer.

Pero nos hemos olvidado del pequeño Tony. Este no sufre daño de importancia. Con aire y alimentación sana y abundante, hallará el remedio, y Georgina lo manda a una finca de su propiedad.

Georgina recibe la visita de Alfredo Wallace, quien no va a verla a ella, sino a su amigo Mario Kent. Este incidente descubre a la joven la verdad, pero se propone guardar silencio para dar una broma algo pesada al falso chofer.

Acompañada por Carlos Rey y conducida en su automóvil por Kent, va a ver a su pequeño protegido. La sorpresa que produce a Tony ver a la señorita con el ladrón es enorme, y previene al chofer, quien le recomienda guarde el secreto.

Georgina prepara una comida a la que asisten Alfredo Wallace y Carlos Rey, ordenando que sirva la mesa el chofer, o sea Mario Kent.

Este se dedica a observar a Carlos Rey y puede ver cómo despoja a una dama vecina de una pulsera. Mientras, Félix Trother, compinche de Carlos Rey, entra en la casa y

se apodera de las alhajas de la propietaria. Terminada la cena, Georgina dice al «criado» que vaya en busca de su abanico, y Kent obedece, pero llama su atención que la caja está abierta. Sospechando que se ha cometido un robo, entra en el cuarto y sorprende al ladrón con el que lucha y somete al fin. Los invitados acuden, y Kent denuncia a Tom el Hábil. Avisada la policía, se hace cargo de los ladrones y recupera las alhajas, entre las que está el envoltorio que Tony entregó a Georgina. Y mientras los ladrones son conducidos a la cárcel, Georgina resuelve que Mario Kent no la restituya lo único que le ha robado: el corazón.—FIN

John Delabarre, el rey del acero, hace proposiciones al joven ingeniero Andrés Forrester para que marche al Oeste a ponerse al frente de sus talleres, ofreciéndole un sueldo anual de 50,000 dólares; pero Andrés, que ve en ello la separación de Juana, su mujer, de la que deberá vivir separado por espacio de dos años, y que, además, juzga cubiertas ampliamente todas sus necesidades con los 25,000 dólares que gana en la actualidad, rechaza la proposición.

Sin embargo, el rey del acero no se da por vencido en su empeño y le ruega que vaya a su chalet, en compañía de su esposa, a pasar unos días, durante los cuales hablarán detenidamente del asunto.

Andrés acepta, y al siguiente día llega a la suntuosa morada del millonario, cuya mujer, Yrma, frívola y coqueta, vive entregada por completo al flirteo en medio de una corte de adoradores.

Aquella existencia, serie no interrumpida de placeres, desconocida para Andrés y más aún para su mujer, despierta su ambición, deseoso de crearse un mundo análogo, y desoyendo los consejos y aun los ruegos de Juana, se decide a emprender el viaje, dejando a su esposa al cuidado de John Delabarre, su jefe desde aquel momento.



Una de las escenas de «La hija de la ajusticiada» (Prog. Verdaguer)

FISICA

sa, 23 teléfono 2542 A.

Todo el mes de Diciembre venta extraordinaria de nuevas colecciones en lanería, veloms, panas, astracanes, sedería y fantasías

Bien pronto, contagiada Juana de aquel juego peligroso, se entrega al flirt en cuerpo y alma, haciendo objeto de sus predilecciones al más asiduo galanteador de Yrma, la cual, herida en su amor propio, y deseosa de vengarse, se cree en el caso de escribir a Andrés, previniéndole de cuanto ocurre.

Prevía una conferencia telefónica con Yrma, en la que trata ésta de quitar importancia a su hipócrita delación, Andrés, aguijoneado por los celos, abandona su puesto para marchar a Nueva York en busca de su mujer.

Una vez en casa de Delabarre, no sólo confirma sus temores, sino que los ve agravados por los celos; pero Juana, que ve en todo ello una maniobra de Yrma, inspirada por el despecho, la reprocha su conducta. Yrma, maestra en el arte del disimulo y más dueña de sí que la joven esposa del ingeniero, la ofrece restituirla el cariño y la confianza de su marido, pero con la aviesa intención de conquistarle, para hacerle, lo mismo que a Juana, víctima de sus odios, labrando la desgracia del matrimonio.

A este fin, y aprovechando una ausencia de su marido, le invita a cenar con ella y después a dar un paseo por el lago, durante el cual le declara sin escrúpulos su pasión.

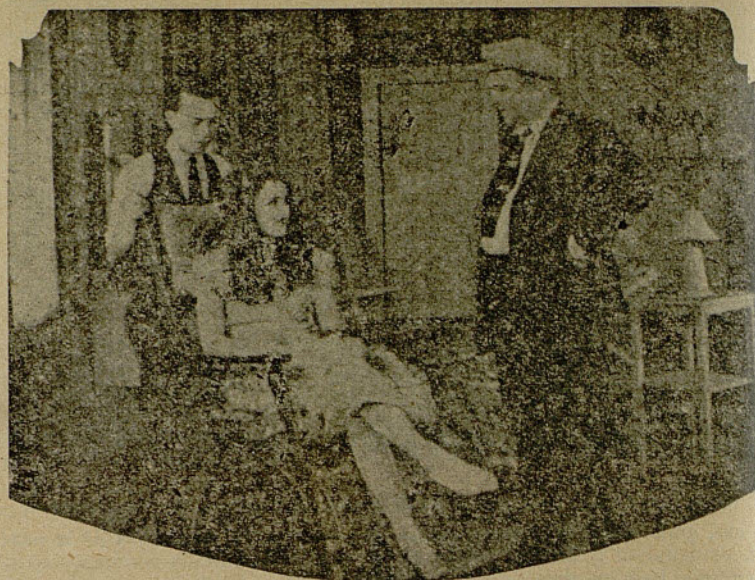
En tanto, Juana, desorientada, sin saber en realidad a qué atribuir aquella intriga de que es víctima, sigue su peligroso coqueteo y ve que su resistencia flaquea.

Puestos frente a frente Andrés y el galanteador de su esposa, éste le inculpa de falta de comprensión para la sensibilidad femenina de Juana, a la que juzgó completamente dichosa, asegurado un bienestar exclusivamente material.

Andrés duda, vacila y hasta reconoce su error, mostrándose dispuesto a devolver la libertad a su esposa para que busque en otros brazos la dicha que él no ha sabido proporcionarle.

Como prueba final, anuncia a Juana que si a la hora de marchar él no va a buscarle en el automóvil que ha de conducirla a la estación, es que renuncia de hecho a todo vínculo con él.

Y Juana no va, pero no por su voluntad. Un accidente fortuito se lo impide. El hijo de John y de Yrma, que se educa en un colegio distante de la capital y que pasa las vacaciones completamente abandonado y olvidado por su madre, se embarca sólo en una gasolinera, y, ya distante de la orilla, se rompe la dirección de la barca, quedando ésta a merced de la corriente. Juana, que ha ido a la orilla del lago a llover sus cuitas, se da cuenta del accidente, y en otra lancha se lanza en auxilio del niño. Este, presa del terror, al ver que van a salvarle, no tiene calma suficiente para esperar a que la barca en que va Juana



Gladys Walton en una de sus creaciones

llegue al costado de la suya, y se tira al agua, pero no sabe nadar, y Juana, que ve el peligro inminente en que está la criatura, se arroja tras ella.

El médico lucha por arrancar a la muerte aquella presa. Los momentos son de terrible angustia para John y para Juana, que no se aparta de la cabecera del niño. Toda esperanza parece perdida, y en tanto Yrma sigue entregada a su ocupación favorita: el flirt, ajena por completo a la tragedia que se desarrolla en su casa.

Regresa al fin, y cuando su marido se dispone a vengar tanta deslealtad, Juana cubre con su cuerpo el de su falsa amiga. Juana anuncia a John que el niño ha vuelto en sí y que le llama y John acude rápidamente al lado del enfermo.

Yrma siente entonces renacer sus instintos maternos y va tras él, y allí, junto a la camita, contemplando a aquel pedazo de sus entrañas que lucha con la muerte, acaba por caer de rodillas, estrecha contra su corazón aquella cabecita rubia... Yrma se ha salvado.

Y a partir de entonces, promete olvidar su vida de placeres para dedicarse al amor de su esposo y de su hijo.

Entre tanto Andrés parte solo para reintegrarse a su destino, dejando a Juana una carta en la que la pide perdón por no haber sabido labrar su felicidad y le anuncia que pedirá el divorcio para devolverla su libertad.

Juana, a su vez, al leer la carta, reconoce que para ella no hay más dicha posible que el cariño de su marido, y marcha al punto en busca de su Andrés.

Y cuando el ingeniero busca entre el trepidar de las máquinas un lenitivo a sus dolores, se ve sorprendido por la presencia de su es-

posa, que corre a constituirse prisionera en sus brazos para siempre.

Y la dicha que peligró durante una temporada, la dicha que se creía perdida para siempre, renace al fin en aquellos corazones, a quienes sonríe nuevamente la felicidad.

FIN



El cine en Holanda

El cine en Holanda no ha llegado a adquirir el mismo desarrollo que en Bélgica, que es hoy el país suspirado por los amantes del cine.

Para una población aproximada de seis millones de habitantes que contiene Holanda, sólo posee dicho país ciento setenta cines llamados «bioscopos» y unos cincuenta locales que se utilizan circunstancialmente para la proyección de películas. A estos hay que añadir unas veinte empresas ambulantes provistas de grupos electrónicos que dan sesiones por los pueblos.

En cuanto a programas, dominan el mercado los americanos y los alemanes.

En los alrededores de Haarlem existe una importante casa productora fundada hace más de diez años.

Exposición y despacho:

Canuda, 16

Teléfono 1278 - A.
BARCELONA

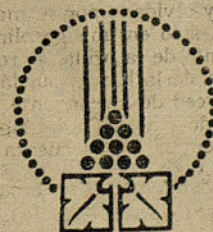
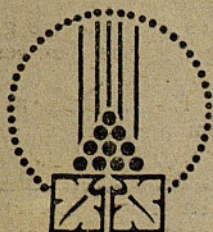
Los muebles
HOMS son
garantizados

MUEBLES HOMS

Por reforma de local
GRANDES REBAJAS

MOBILIARIOS
COMPLETOS

NOTA: Esta casa
no tiene ninguna
SUCURSAL



NUESTRA ENCUESTA

RESULTADO FINAL

DOUGLAS FAIRBANKS	Total de votos	3198
MARY PICKFORD	"	3112
ANTONIO MORENO	"	3093
MARIA JACOBINI	"	2421
PERLA BLANCA	"	1219
RODOLFO VALENTINO	"	1063
Norma Talmadge	"	817
Wallace Reid	"	725
Tullio Carminatti	"	632
Gloria Swanson	"	596
Ruth Roland	"	537
Bebé Daniels	"	501
William Farnum	"	467
Geraldina Farrar	"	413
Priscilla Dean	"	402
Sessue Hayakawa	"	398
Frank Mayo	"	396
Harold Lloyd	"	372
Jack Pickford	"	329
Lucy Doraine	"	325
Jack Mulhall	"	317
Francesca Bertini	"	302
Charles Chaplin	"	295
William Russell	"	162
Constance Talmadge	"	153
Simón Gerard	"	131
Betty Compson	"	102
Gladys Walton	"	92
Pola Negri	"	89
Mae Murray	"	86
Tomasin	"	83
Lido Maneti	"	81
E. O. Brien	"	72
Asta Nielsen	"	32
Edward Mathes	"	26
Blanche Montel	"	23
René Cresté	"	21

Nota. Los artistas cuyos sufragios sólo han alcanzado la cifra de veinte votos, no constan en esta lista.



La Cooperativa de Artistas Cinematográficos Españoles

Expresamente convocados por la Junta organizadora, se reunieron en el despacho del letrado de Barcelona, don Lorenzo Aliér, numerosas personalidades del Comercio y Cinematografía, artistas aspirantes y simpatizantes al objeto de constituirse definitivamente en *Cooperativa de Artistas Cinematográficos Españoles*.

La finalidad de la Cooperativa es el de impresionar películas típicas españolas con sus mismos elementos, tanto artísticos como financieros.

Se aprobó el plan general expuesto por la Comisión organizadora, poniendo en relieve la utilidad de la Cooperativa, como entidad artística y comercial, la que permitirá reunir a los mejores elementos para producir bien previa una organización técnica perfecta y moderna.

Se acordó fomentar rápidamente la suscripción del capital accionario, que será hecho efec-

tivo cuando el Consejo de Administración reconozca la seguridad de poder iniciar una labor de producción provechosa.

Se nombró un Comité de acción para proponer al Consejo de Administración cuanto estime oportuno para la pronta realización del fin que se propone la nueva entidad.

Se aprobaron en definitiva los Estatutos sociales, y el Consejo de Administración quedó integrado por los señores:

Don José Muntañola, presidente; don Lorenzo Aliér, vicepresidente; don J. M. Angeles, tesorero; don Ramón Casas, contador; don Jaime Devesa, secretario; don J. M. Masanas y don Lorenzo Petri, vocales; don Felipe Dalmases y don Francisco Aguiló, síndicos.

El Comité ejecutivo quedó formado por los señores: Devesa, Masanas y Petri.

Reinó mucho entusiasmo, quedando todos los numerosos asistentes y asociados bien impresionados, siendo unánime la confianza de que la C. A. C. E. será pronto una entidad de primer orden artísticamente al igual de otras entidades de la misma índole que rigen en el extranjero y una entidad comercial de potencia, que sabrá rápidamente elevar la cinematografía española a la altura que merece y tiene derecho.



En los estudios franceses

—En un estudio de Epinay, M. Marcel L'Herbier ha comenzado a impresionar la película *Resurrección*, basada en la célebre novela de León Tolstói.

El reparto de los artistas que tomarán parte en esa película no está todavía ultimado.

Ha sido confiada la toma de vistas al operador de *La Atlántida*, M. Specht.

—Andrés Brunelle, que fué el primero a quien se le ocurrió llevar a la pantalla la figura del gran sabio Pasteur, está preparando actualmente *Frogus*, argumento del conde E. Lindsay.

—M. Gastón Roudes, habiendo terminado la película *El lago de plata*, empieza actualmente a impresionar *El gorrión de París*, de la cual será el protagonista M. Georges Melchor.

—¿A dónde?
 —Te llevaré a casa de Brazo Rojo.
 —No—repuso vivamente el Maestro de Escuela estremeciéndose;—sería capaz de asesinarle para robarle.
 —Bueno, ¿quieres venirte a mi cuchitril por unos días?
 —Sí, de ti puedo fiarme porque sé que no eres ladrón. Pero ¿estás seguro de que no murió ese hombre?
 —Estoy seguro.

—Siempre será uno menos—suspiró el ciego.—¡Ah! ¡cuántos crímenes! La mujer del Canal de San Martín, el viejo de la calle de Roule. Ahora no pienso más que en esto. ¡Ciego! ¡Dios mío! ¡Ciego!—exclamó en voz alta y, apoyándose en el brazo del Churiador, salieron ambos de la casa de la calle de las Viudas.

LA VILLA DE ILE ADAM

Había transcurrido un mes de los sucesos relatados. Dos hombres que llegaban de París, apeábanse a la puerta de una de las carnicerías más importantes de Ile Adam. Uno de ellos era Murph, ya completamente restablecido de sus heridas y el otro el Churiador, vestido con elegancia casi irrochable.

Nuestros dos personajes penetraron en el establecimiento, pasaron revista a los establos y demás dependencias, que por cierto estaban muy aseadas, y una vez hecho esto:

—¿No le parece a usted—dijo Murph a su compañero—que mi amigo es un hombre muy feliz? Es dueño de esta casa y de unos mil escudos que emplea en su comercio; no tiene más que treinta y ocho años, es fuerte como un toro y tiene afición a su oficio.

—Sí, en verdad.

—Bueno. Subamos ahora al piso, pues allí se encuentra la persona que ha de emplearle a usted.

—¿Emplearme a mí?

—Sí; me había olvidado decirselo.

—Permítame usted—interrumpió el Churiador en tono inseguro, visiblemente cohibido,—debo decirle que soy un ex presidiario. Pero juro que jamás he hecho daño a nadie. Si cree usted que es preferible que no me presente, lo dejaremos.

—De momento, subamos.

Y así diciendo, Murph echó a andar. Siguióle Churiador, resignado y contrito, llegaron a lo alto de la escalera, abrióse una puerta y halláronse en presencia de Rodolfo.

Fácil será al lector hacerse cargo de la sorpresa que experimentó el ex presidiario al hallarse en tal sitio con Rodolfo, el cual se aprovechó de ella para desarrollar el plan que se había trazado.

—¿Qué, amigo Churiador, le extraña verme aquí? ¿Le gusta esta casa?

—Hermoso despacho, monseñor. Todo está que ni pintado.

—Pues bien, esta casa, con su establecimiento y todo lo que contiene, más mil escudos en metálico, es suyo si quiere desde este momento.

damente los ojos y dió un suspiro tan profundo que no parecía sino que con él se le iba el alma.

—Murph. ¿Dónde está Murph?—fueron sus primeras palabras.

—Tranquílcese Su Alteza Real—repuso respetuosamente el negro.

—Pero ¿está herido Murph?—insistió Rodolfo desasosegado.—¿Dónde está? Quiero verle. Tal vez haya muerto. Pobre Murph, por mi culpa.

—Le juro, por mi honor, Alteza, que el señor Murph, aunque herido de gravedad, se encontrará sano muy pronto, a menos que sobrevenga alguna complicación inesperada.

—Gracias. Pero ¿qué ha sido esto?—interrumpióse el enfermo, mudando de voz y de expresión.—¿Quién me sacó del subterráneo donde me estaba ahogado? Tengo una idea confusa de haber oído en aquel terrible instante la voz del Churiador. ¿Dónde está?

—Aquí está, Alteza. No se atreve a presentarse.

Sobrecoigido de asombro hallábase el pobre Churiador refugiado en un rincón. ¡Cómo hubiese sospechado nunca en que el pintor de abanicos que tratase en El Conejo Blanco, era, nada menos, que Alteza!

—Vamos, acércate. Dáme la mano—dijole cariñosamente Rodolfo.

—Perdonad, señor. No, quería decir... Monseñor... No..., tampoco... Perdonad, Alteza...

—Llámame Rodolfo. Me gusta más este nombre. Pero, vamos a ver, dime ¿cómo pudiste intervenir tan oportunamente en mi favor?

—Recordará usted que cuando vine a esta casa por vez primera, me dijo: «Vuelve mañana, antes de anoecer, pasarás aquí el día y por la noche verás cosas nuevas.» Eso me hizo sospechar que preparaba usted algo contra el Maestro de Escuela y... temí por usted... Se me ocurrió que si el Maestro de Escuela daba en la cuenta que se le tendía un lazo, su venganza iba a ser terrible. Por eso y para evitar que fuese usted víctima de la cólera de semejante bandido, me puse a rondar por esta casa en espera de las novedades que usted me había anunciado. Al poco rato de observación vi llegar a la Lechuza, la cual llamó a la puerta y penetró en la casa. Yo no acertaba a comprender lo que la vieja bruja podía hacer aquí a tales horas y me devanaba inútilmente los sesos. Pero lo que más me alarmó fué la expresión de confianza que se reflejaba en el semblante de Murph. Salí la vieja y fuése, no sin antes dejar muy bien agazapado en un campo frontero de la casa al Cojuelo, el hijo de Brazo Rojo. Eso me dió a entender que el Maestro de Escuela y usted se hallaban en aquellos momentos en la taberna del *Corazón Sangriento*. Me asaltó el temor, fundado como se ha visto, de que hubiese sido usted víctima de las tretas criminales del Maestro de Escuela, y me disponía a correr hacia el antro de Brazo Rojo cuando pensé que tal vez era allí donde más se necesitaba mi presencia. ¿Qué hacer? Mi cabeza era un volcán. Por fin, tras largas y dolorosas vacilaciones, tomé un partido. A pesar del horror de la noche, que lo era de tormenta y tinieblas, salí de mi escondrijo, arrojéme sobre el desprevenido cojuelo y, agarrofándole el gáznate de modo que no pudiese exhalar el menor grito, lo amarré fuertemente con mi corbata y lo amordacé derribándole al suelo. Poco después llegaban frente a esta casa el Maestro de Escuela y la Lechuza. Para qué contar a usted detalladamente la lucha encarnizada y feroz que se entabló entre Murph, de una parte, y la horripilante pareja, de otra. Murph, que desde el primer momento sintióse

herido, defendía bravamente la casa. Por fortuna yo pude llegar con toda oportunidad y luché a brazo partido con el Maestro de Escuela que, armado de su temible estilete, amenazaba cada instante con hundirlo en mis carnes. Quiso la suerte que los guardias llamados por el pobre Murph, que se desangraba por momentos, acudiesen con la presteza necesaria para evitar que los dos bandidos acabaran con mis días. De pronto pensé de nuevo en usted y me asaltó la idea de que podía hallarse en peligro; me abalanzo sobre Lechuza y, retorciéndole un brazo, le digo: ¿Dónde está el señor Rodolfo? La mala hembra quiso resistir, callar, pero al segundo retortijón soltó el secreto: «En casa de Brazo Rojo, en la cueva». Corrí a la taberna del *Corazón Sangriento* y a viva fuerza logro que vomite el secreto de su encierro y...

—Querido mío—interrumpiéndole Rodolfo visiblemente emocionado,—te debo la vida. Es una deuda sagrada que juro pagar cumplidamente.

EL CASTIGO

Aquel mismo día se formó el tribunal que había de juzgar severamente la criminal conducta del Maestro de Escuela. Constituíanlo Rodolfo, el doctor negro y el Churiador. El reo compareció ante sus improvisados jueces sobrecogido de terror, como si adivinase la suerte inexorable que le esperaba.

—Ha llegado la hora de la justicia, Anselmo Duresnel, ladrón, asesino, ex presidiario. ¿Qué has hecho de tu propio hijo, arrebatado del regazo materno?

El Maestro de Escuela, agobiado al peso de sus culpas, no acertaba a pronunciar palabra.

—¡Contesta, monstruo! ¿Lo has matado?—prosiguió Rodolfo implacable, con voz enérgica.

—¡No me quitéis la vida!—murmuró el cobarde.

—Confiesa primero.

—Lo coloqué en casa de un banquero de Nantes, después de haberle enseñado cuanto era necesario para que pudiese falsificar los documentos... Pero él se negó siempre a obrar mal. Nos denunció a su jefe y desapareció de la población, sin que haya podido dar con su paradero. La última noticia que de él tengo es que habitó en una casa de la calle del Temple con el nombre de Francisco Germán. He dicho todo lo que sabía. Ahora cumpla usted con su deber y entrégume a la justicia...

—No; te juzgaré yo mismo—replicó vivamente Rodolfo.—Anselmo Duresnel, no irás a presidio, no subirás al cadalso... Oye: tú has abusado de tu fuerza; pues bien: paralizaré tu fuerza. Los más vigorosos temblaban ante ti... En adelante tú temblarás ante los más débiles y cobardes. ¡Asesino! Tú has sepultado en la noche eterna a criaturas del Señor... y es justo que las tinieblas de la eternidad empiecen para ti en esta vida... Hoy mismo, ahora mismo... Tu castigo será igual a tus crímenes. Hasta ahora has sido audaz y cruel, porque eres fuerte; en adelante serás humilde y manso, porque serás débil. No has respetado siquiera lo que respetan hasta las bestias más salvajes: la hembra y los cachorros. Después de una larga vida consagrada a la expiación de tus infinitos crímenes, tus

últimas palabras serán para pedir a Dios que te conceda la dicha de morir en brazos de tu mujer y de tu hijo...

La voz de Rodolfo se quebró al pronunciar estas últimas palabras, que, por el contrario, arrancaron al Maestro de Escuela uno de sus habituales alardes de cinismo.

Hablemos claro—interrumpió irónicamente,—¿o es que estamos adivinando charadas o dando lecciones de catecismo?

No contestó el joven, sino que haciendo un gesto al doctor negro, exclamó:

—David, cúmplase la acordado. Caiga sobre mí la cólera de Dios, si es que el fallo no es acertado.

El negro tocó la campanilla, y comparecieron dos hombres, los cuales, obedeciendo a una señal, se apoderaron del reo e introdujéronle a un cuarto contiguo, sin atender a súplicas ni amenazas.

El silencio era absoluto e imponente. El Churiador y Rodolfo, que se quedaron solos en la sala no acertaban a mirarse. Rodolfo estaba anonadado y aun cuando en su rostro se reflejaba la mayor firmeza, todo su cuerpo se agitaba convulsamente. El Churiador se mostraba lleno de dolorosa ansiedad. ¿Qué acontecía en el misterioso cuarto contiguo?

No tardaron en salir los ejecutores del fallo de Rodolfo, empujando un sillón en el que iba sentado el Maestro de Escuela.

—Quítadle la mordaza y desatadlo—ordenó el joven con voz algo trémula.

Una vez cumplida la orden el bandido levantóse de su asiento, alargó los brazos e intentó andar, pero al mismo tiempo se le doblaron las piernas y cayó derribado sobre el sillón, exclamando:

—¡Ciego!

—David, dale esa cartera—dijo Rodolfo.—Esa cartera—siguió diciendo—contiene lo bastante para asegurarte albergue y pan en cualquier sitio retirado hasta el fin de tus días. Ahora quedas libre. ¡Que Dios sea misericordioso contigo!

—¡Marchame! Pero si no veo. ¡Ciego! ¡Ciego!—clamaba el Maestro de Escuela con acento de gran desesperación.

—Tienes dinero.

—Me lo robarán.

—También tú has robado.

—Todos abusarán de mí, me pegarán hasta los niños.

—Has matado. Algún día te arrepentirás. Era necesario.

Rodolfo parecía en aquellos momentos la encarnación de la justicia divina, el eco de la gran conciencia de la humanidad dolorida por el delito.

—Nadie se apiada de mí. Nadie.

El pobre Churiador, que había seguido la terrible escena con creciente expresión de dolor, acercóse a Rodolfo y díjole al oído:

—El fallo ha sido justo. Pero tengamos en cuenta que ahora está ciego y se encuentra desvalido. Dónde irá el pobre... ¿Quiere usted que yo le acompañe hasta un sitio en donde por lo menos pueda estarse quieto?

—Sí—repuso Rodolfo conmovido por este hermoso rasgo de generosidad.—Acompañale—y le estrechó efusivamente la mano.

Retiráronse todos dejando solos al ciego y al Churiador, el cual se dispuso a desempeñar su humanitaria misión.

—Ven conmigo—dijo el Churiador poniéndole una mano sobre el hombro.

Artistas Cinematográficas

A Mary Pickford no le agradan las indiscreciones

Gladys Mary Smith Moore, o por otro nombre más conocido, Mary Pickford, abre asombrada su menuda boca y enseña una linda dentadura:

—¿Qué me dice usted? ¿Qué yo rechacé un contrato ventajoso, que una manufactura española me ofreció?

—No es que yo lo asegure; pero eso leí en la hoja cinematográfica de un popular diario hispano.

—Pues, sepa usted que nunca recibí ofrecimiento alguno de trabajar para una casa de películas españolas.

—Seguramente la noticia sería una fantasía periodística.

Cambié de conversación:

—¿Cuál fué su primer trabajo escénico?

—Según cuenta mi madre, hice mis primeras armas en el teatro a la edad de cinco años y en una obra titulada «El rey de la plata».

—¿Practica usted los deportes?

—Sí, señor. Y en especial la natación, desde que Anette Kellermann, nadadora de fama mundial, me adiestró en este sport.

—¿Cuántos pleitos ha ganado us-

ted en su brillante carrera cinematográfica?

—Uno. El que tuve con la señora Cora Wil Kenning, que me reclamaba la friolera de 10,000 duros por concepto de comisiones. Por cierto que me valí de un ardid: encarándome con el abogado de mi rival, le dije: «¡Me asusta su presencia!»; él contestóme: «Señorita, yo no me como a nadie». Mi argucia surtió sus efectos, pues el abogado se portó mejor conmigo que con su cliente.

—¿Es usted feliz en su nuevo matrimonio?

A juzgar por la mirada que me echó Mary, no le hizo ni pizca de gracia la preguntita.

—¡Soy completamente feliz! — exclama, cuando yo desconfiaba obtener respuesta.

—¿Desea algo más el señor entrevistador?—díceme, irónica.

Iba a retirarme. Mas los ojos azules de Mary átanme a la silla. Confuso, interrogo:

—¿Qué películas lleva impresionadas para la «United Artists»?

—Pollyanna, Por la puerta de servicio, Sueño y realidad, Luz de

amor y El pequeño lord Fannle-roy.

—¿Y prepara?

—Tess en el país de las tempestades.

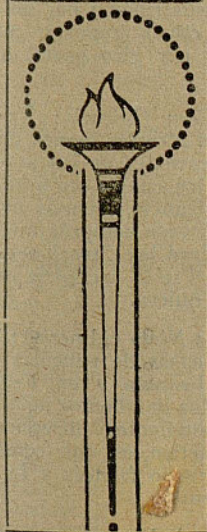
Agotóseme el repertorio de preguntas, pues el lector de sobra sabe que Mary Pickford—aunque no está de más recordarlo—vió la luz en Toronto (Canadá), que es rubia, que tiene 29 años, que interpretó de modo magistral *Las piernas largas de papá*, *La escuela de la vida*, *Almas de las cumbres*, *Tra-pitos*, *Stella Maris*, *Amarilis*, *La pobre rica*...

A Mary Pickford pronto se le pasó el mal efecto que le produjo mi indiscreción. Y a última hora mostróse tan amable—me acompañó hasta la puerta—que ya en la calle prometí ser un poco más prudente en las entrevistas con artistas cinematográficas, máxime, si se trata de una mujer casada y con un marido de tan buenos puños como Douglas Fairbanks.

SIUL G.

Lea usted en nuestro próximo CINE POPULAR nuestra información titulada «Los que triunfaron».

H



Hueco - Grabado

Cáceres, 11
(Sans)
Teléfono 488 H.
BARCELONA

de Joaquín Mumbrú

El procedimiento más moderno para la reproducción y edición de catálogos, postales, cromos, etc., etc.

Las cubiertas de esta revista están impresas por el procedimiento del Hueco-Grabado

Consultorio de Mabel

PREGUNTAS

592.—¿Puede usted decirme algo interesante sobre estas tres preguntas: «Gusto», «Gravedad», «Humor»?—*Julita*.

RESPUESTAS

592.—El gusto es el soberano regulador de la sociedad, que sin excluir las formas vivas y variadas, el encanto y gracejo de una conversación amable, rechaza la insípida monotonía de un hablador sin ideas ni originalidad, de esos que agobian a los oyentes bajo el peso de interminables frases.

Es un defecto ser grave cuando no viene al caso, y el que lo es, casi nadie le busca en la sociedad. La circunspección es buena siempre, pero la gravedad únicamente en el desempeño de altas funciones. Todavía es más odiosa la gravedad cuando no es sino un sistema para imponer opiniones, o decir cosas que parezcan grandes. Larocheauld dice que la gravedad es un misterio del cuerpo inventado para ocultar los defectos del alma.

El buen humor, uno de los más preciosos dones de la naturaleza, hace feliz al que lo posee, que por la benevolencia que inspira, derrama parte de su felicidad sobre los demás. El que lo tiene habitualmente malo, es por el contrario un ser desgraciado, que sufre y hace sufrir constantemente a los que le rodean. Vense con alguna frecuencia personas que no se ocupan sino de relatar sus males y penas, como si esto pudiera ser agradable para alguno. Este es de todos los recursos el más miserable, y preciso es que esté muy falto de ideas el hombre que después de haber hablado de su cabeza, pierna, etc., pregunte las noticias del día.

El buen humor debiera acompañarnos siempre, para no abrir jamás la boca sino en recreo y agrado de nuestros amigos. ¿Pero cuántos son en el mundo los que se cuidan de esto? Y al hablar así, no es nuestro pensamiento recomendar que busquemos en todas ocasiones la alegría, y que hayamos de coronarnos de rosas como los antiguos sibaritas; queremos sólo, supuesto que el ocio y la ex-

cesiva sensibilidad desarrollan tan fácilmente el mal humor, que procuremos formarnos una disposición tal de espíritu que nos sean agradables la mayor parte de las cosas que veamos y oigamos. El buen humor, entre otras ventajas, nos proporciona la de que el tiempo no se nos haga una carga insufrible, como a tantos que luchan con uno de los peores inconvenientes de la vida.



CORRESPONDENCIA

Los tres amigos: Anotados.

Enamorado de lo Desconocido: Lea nuestra lista de direcciones de actores franceses.

Luisina: No tiene usted mal gusto. Se anotó el voto.

Carmen Santiago: Para ser artista cinematográfica hace falta sentir este arte y tener suerte. ¡Ya es bastante!

P. Buey: Ya contestamos a otro lector sobre una carta semejante. Le suponemos a usted informado de lo dicho entonces, y no creemos necesario repetirlo. En lo referente a argumentos cinematográficos, lea usted nuestro próximo número de CINE POPULAR, donde hallará usted una explicación eficaz de cómo se hacen los argumentos.

I. Carmona: Anotado el voto. El resto de su carta pasa a Administración.

Francisco Rodríguez: Mil gracias por su fineza; pero no llegó el tabaco, por hallar sin duda algún glotón en el camino. Le agradecemos las informaciones.

Tomás Mugua: Emigrar a América es serio y no muy recomendable, como no sea a base de una colocación. Es de esperar que en España se desenvuelva pronto el ambiente cinematográfico.

Alfonso González: Recibida y anotada su interesante carta con los votos.

E. Rodríguez: En muchos casos son tomados del extranjero. Tenga en cuenta que todas las grandes revistas hacen lo mismo. No tiene, pues, nada de particular la coincidencia.

M. Gracia: Anotados.

P. Doria: Saldrá la dirección oportunamente.

Ruperto Giménez: Desconocemos a ese artista, que debe ser de muy poca importancia.

Ramiro: Se anotan los votos según sus deseos.

C. C.: Pasa a Administración.

Maruja: Escriba perfectamente en inglés, puesto que tiene facilidad de hacerlo.

Rosaura: Su fotografía es muy linda y nos imaginamos el modelo. Acuda usted a una academia de cinematografía.

Enrique Giménez: Publicamos sus líneas como sigue:

«Afinado cinematográfico, residente en Zaragoza, desea la cooperación de otros aficionados, también domiciliados en la misma ciudad, para impresionar una película.

Escribir a la sección de correspondencia de esta revista, indicando nombre y domicilio.»

Manola María: Al contrario; su carta es muy graciosa y da gusto recibirlas así. Mabel le contestará lo de las pestañas. Ya ve usted nuestras mejoras en CINE POPULAR, lo que le probará nuestro entusiasmo. Anotados los votos.

Federico Jazmín (Tánger): Podemos enviarle los argumentos de CINE POPULAR a 0'25 pesetas cada uno, y los ejemplares de CINE POPULAR, excepto el número 1, a pesetas 0'20 cada, enviando su importe por giro postal o en sellos de correo más el coste del franqueo.

La suscripción de CINE POPULAR por un año son pesetas 10.

Teté: Los argumentos valen 0'25 pesetas cada uno y el franqueo 0'30 pesetas. La suscripción por un año pesetas 10, cuyos importes puede usted enviar por giro postal o en sellos.

Antonio Pam (Teruel): En los tres números últimos hemos publicado las direcciones de los artistas franceses, a los cuales seguirán los de los americanos y demás nacionalidades. Sírvese comprar nuestra revista y hallará las direcciones que usted desea. Puede escribirle en el idioma que quiera.

José García Nieto (Almería): Son muchas las casas de películas que existen en Francia y en España para que se las detallemos aquí con sus correspondientes direcciones. Lo más práctico es que consulte usted un anuario francés y lo hallará fácilmente.

Pilar: Trasladamos su carta a la señorita Mabel para que la conteste.

Pastillas Germanas

CURAN TOS Y RESFRIADOS

1'25 caja

FARMACIA GERMANA - RONDA SAN PEDRO, 15

Domicilios de los artistas de la pantalla francesa

Cresté (René), 19, avenue Gambetta, París.
 Dalsasé (Lucien), Silex-Film, 25, avenue de la République, París.
 Davert (José), 8, rue Fomentin, París (6^a).
 Dax (Jean), 36, rue de Penthièvre, París.
 Delmonde (Pierre), 191, rue Saint-Maur, París (16^a).
 Evremond (J. David), 12, avenue de la Grande-Armée, París.
 De Féraudy (Jacques), 38, rue Caulaincourt, París.
 De Gravone (Gabriel), 5, rue Lallier, París.
 Gréfillat (Jacques), 11 bis, avenue Elysée Reclus.
 Guidé (Paul), 14, faubourg Saint-Honoré, París.
 Guilhène (Jacques), 14, rue Bernouilli, París.
 De Guingand (Pierre), 52, avenue Kléber, París.
 Herrmanon (Ferdinand), studio Gaumont, 53, rue de la Villette, París.
 Hervé (Jean), 17, rue de Buci, París.
 Hubert (Paul), 3, rue de l'Encheval, París.
 Jaquet (Gaston), 68, rue Laugier, París.
 Joubé (Romuald), 18, rue de la Grande-Chaumière, París.
 Karl (Roger), 11 bis, avenue Beaucour, París.
 Lannes (Georges), 12, rue Simon-Dereure, París.
 Leubas (Louis), 128 ter, boulevard de Clichy, París.
 Magnier (Pierre), 86, rue Cardinet, París.
 Mathé (Edouard), 5, rue Houdon, París.
 Mathot (Léon), 47, avenue Félix-Faure, París (15^a).
 Maupré (René), 118, rue d'Assas, París.
 Melchior (Georges), 60, rue de la Colonie, París.
 Mendaillé (D.), 80, rue Dampfémont, París.
 Modot (Gaston), 4, rue de Liège, París.
 Morlas, 20, rue de la Liberté, París.
 Navarre (René), 36, rue du Général-Foy, París.
 Peyrière (Jean), 50, rue du Colisée, París (8^a).
 Rollan (Henri), 237, rue des Pyrénées, París.
 Rolla-Norman, 26, rue Norvins, París (18^a).
 Saillhan (Pierre), 41, rue Notre-Dame-de-Lorette, París.
 Simon-Girard (Aimé), Studio Gaumont, 53, rue de la Villette, París.
 Tallier (Armand), 8, rue de Cloys prolongée, París.
 Toulout (Jean), 31, rue Victor-Massé, París.
 Van Daële (Edmond), 14, rue Pestalozzi, París (5^a).

Vanel (Charles), 28, boulevard Pasteur, París.
 Vibert (Marcel), 75 bis, rue de Flandre, París (10^a).
 Worms (Jean), 93, avenue Kleber, París (16^a).
 Yonnel (Maurice), studio Pathé, 1, rue du Cinématographe, Vincennes.
 Bernard (Armand), 30, avenue Kléber, París.
 Biscot (Georges), 3, villa Etex, París (18^a).
 Chevalier (Maurice), 8, rue de la Bienfaisance, París (8^a).
 Dandy, 13, rue Montcalm, París.
 Debain (Henri), studio Pathé, 1, rue du Cinématographe, Vincennes.
 Lamy (Charles), 80, rue du Ranelagh, París (16^a).
 Lefaur (André), 41, boulevard des Batignolles, París.
 Lerner, 59, avenue de la République, París.
 Lesvesque (Marcel), 7, rue de Berne, París.
 Linder (Max), 11 bis, avenue Emile-Deschanel, París (7^a).
 Prince, 25, boulevard Bonne-Nouvelle, París.
 Saint-Ober, studio Gaumont, 53, rue de la Villette, París.
 Tramel, 100, avenue de Ceinture, St-Gratien (S.-et-O.).

Bardou (Camille), 4, rue de Liège, París.
 Charpentier, 13, boulevard Soult, París.
 Dalleu (Gilbert), 94, rue Blanche, París.
 Daragon (Jean), 8, rue d'Argenteuil, París.
 Desjardins (Maxime), 2, impasse Conti, París.
 Donatien, 75, avenue Niel, París.
 Dubose (André), 53, rue Vivienne, París.
 Garnier (Philippe), 4, rue Linné, París.
 Gémier (Firmin), 54, rue Blanche, París.
 Janvier (Jean), 15, rue Méchain, París.
 Joffre (Jean), 195, faubourg St-Martin, París.
 Jorge (Paul), 50 ter, rue de Malte, París.
 Krauss (Henri), 12, rue Pierre-Curie, París.
 Le Bargy, 5, rue du Cirque, París.
 Marnoy (André), 224, rue Marcadet, París.
 Mauloy (Georges), 214, rue de Rivoli, París.
 De Max (Edouard), 66, rue Caumartin, París.
 Maxudian, 15, rue Madame, París.

Mayer (Albert), 20, rue Caulaincourt, París.
 Nox (André), 25, rue Desbordes-Valmore, París (16^a).
 Numès (Jean), 61, avenue de la Motte-Picquet, París (15^a).
 Périer (Jean), 51, rue Cambon, París (1^{re}).
 Schutz, 4, rue Weber, París.
 Signoret (Gabriel), 84, rue de Monceau, París.
 Trévile (Georges), 73, rue Caulaincourt, París.
 Tarride (Abel), 62, rue de Maubeuge.
 Vermoyal (Gaston), 13 bis, rue Victor-Hugo, Neuilly-sur-Seine.
 Volnys (Jacques), 27, rue de Moscou, París (8^a).
 Wague (Georges), 5, cité Pigalle, París.

Brindeau (Jeanne), 116, rue Legendre, París (17^a).
 Carl (Renée), 23, boulevard de la Chapelle, París.
 Jalabert (Berthe), 39, boulevard des Batignolles, París.
 Kolb (Thérèse), 1, rue Pierre-Haret, París.
 De Lacroix, 82, rue Laugier, París (17^a).
 Nau (Eugénie), 10, rue Rodier, París.

En el próximo número empezaremos la publicación de los domicilios de los artistas americanos.



Un concurso interesante

El periódico *L'Aurore*, de París, ha abierto un concurso con premios para los dos mejores esquemas de películas sobre los dos asuntos siguientes: «Lo que hay que hacer para impedir que mueran los pequeños» y «El mejor método de enseñar por medio del cine la geografía en una habitación».

Dada la importancia de los asuntos que se trata es de desear que el concurso tenga un franco éxito.

Talleres gráficos COSTA
 Asalto, 45. Telef. 2753 A. Barcelona
 Apartado Correos, núm. 925

Señoras:

Las Arrugas del cutis, Granos e Irritaciones de la piel, desaparecen con el uso de la **LOCION D'HORY**. No debe faltar en el tocador de toda señora que cuida su belleza. Nada de perfumería. Deja el cutis terso y suave. Probarlo, es adoptarlo.

Laboratorios d'Hory

Aragón, 207. Venta: Centros de Específicos, Farmacias y Perfumerías.

El manual EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

Vale DOS PESETAS, en la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico. — Preparación de artistas para España y extranjero
CALLE DE SAN PABLO, NUMERO 10. — BARCELONA

Julio Calvo: Paseo S. Juan, 106 BARCELONA

Maquinaria para las artes gráficas. — Cuchillas de todas clases para fábricas de papel. — 7 guillotinas. — Tricotas. — Precios del día contra especificación

Album de Ropa Blanca

para señoras y niños

La mejor colección de modelos prácticos y elegantes de toda clase de prendas interiores. Figurines y muestras de bordados para lencería y ornamentación del hogar.

MAS DE 125 MODELOS ESCOGIDOS

Precio reclamo para las lectoras de "Cine Popular" 1'25 pesetas

Pedidos acompañados del importe a

Publicaciones Mundial
Apartado 925 — Barcelona

Aventuras reales
del gran actor
cinematográfico

Antonio Moreno

Colección de 16 cuadernos de gran emoción. — Precio de cada cuaderno, 15 céntimos. — La serie completa empastada, 4 pesetas.

PUBLICACIONES «MUNDIAL»
Barbará, 15 - Apartado 925 - Barcelona

Postales Cinematográficas

"Publicaciones Mundial"
Apartado 925 - Barcelona

Preciosa colección de ciento veintiuna postales de los más celebrados artistas del arte mudo. La serie mejor escogida de cuantas se han publicado.

Precio de cada postal: 20 cénts.

Compañía Ci-
nematográfica

Hispano - Portuguesa

Espoz y Mina, 17 - MADRID
Sucursales: Barcelona-Bilbao

Presentará muy
en breve a la
admiración del
público español
la maravillosa
película

MI CHICO

interpretada por
el famoso niño

Jackie Coogan

ya millonario
gracias a su pre-
coz talento

GRANDES ALMACENES

Santa Eulalia

Calles: Boquería, 1, 3 y 5
y Cardenal Casañas, 2
BARCELONA

Recibidas las novedades
de la temporada

Los surtidos en todas
nuestras secciones son
extensísimos

NOVEDADES PARA SEÑORA
Lanería, Sedería, Terciopelos, Astracanes,
Tricots, Algodones fantasía, Lencería,
Mantas, Alfombras, Cortinajes, etc.

CONFECCIONES PARA SEÑORA
Poseemos los mejores Modelos que crea
la moda y que reproducimos en todas las
calidades y precios. Abrigos y trajes con-
feccionados. Impermeables, Jerseys, Ba-
tas, Blusas.

SASTRERIA PARA CABALLERO Y NIÑO
Pañería de las mejores fábricas. Abrigos
y trajes confeccionados. Sección a medida
a cargo de acreditados cortadores. Uni-
formes para recluta. Trajes para colegia-
les. Impermeables. Uniformes para chauf-
feur, empleados de Banco, Hoteles, etc.

CAMISERIA
Camisetas, Calzoncillos, Calcetines, Ca-
misas, Cuellos y puños, Pijamas, Cor-
batas, Guantes, Tirantes y ligas, Para-
guas, etc. Camisas a medida.

Nuestra importante venta, nos per-
mite renovar las existencias
constantemente

Nuestros
precios
son muy
reducidos
y fuera de
toda com-
petencia